Estudio de los recursos incoados en la Comisión de Justicia, de la Junta Suprema de Extremadura, entre los años 1808 y 1812

JOSÉ SARMIENTO PÉREZ

Doctor en Historia

RESUMEN

El presente artículo es un resumen de la investigación que he realizado, durante varios años, sobre un total de 627 recursos incoados a la Comisión de Justicia, tanto por instituciones municipales como por personas particulares, relacionados con distintos problemas surgidos a raíz de la Guerra de la Independencia española: abastecimiento del ejército, requisición de caballos, embargo de carros y bueyes, alistamiento de soldados, concesión de pasaportes, elecciones y nombramientos de cargos concejiles, reparto y cultivo de la tercera parte de las dehesas extremeñas, excarcelaciones, etc.

PALABRAS CLAVE: *Junta Suprema de Extremadura, Comisión de Justicia, recursos.*

SUMMARY

The presente article is a summary of the investigation I've carried out along several years over a whole of 627 initiated appeals to the Commission of Justice. These appeals were initiated by municipal institutions and private people with different problems brought by the Peninsular War: army supply, confiscated horses, carts seizure, passport concessions, pools and town councilors appointments, distribution and growth of the third part of the pastures of Extremadura, releases, etc.

KEYWORDS: *High Council of Extremadura, Commission of Justice, appeals.*

I. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Debido a los escasos estudios monográficos publicados sobre la Junta Suprema de Extremadura,¹ he manejado fundamentalmente documentación inédita extraída del Archivo Histórico Provincial de Badajoz (AHPBA), catalogada dentro del fondo de *Hacienda*, sección *Junta Suprema de Extremadura, Comisión de Justicia*,² y del Archivo de la Diputación Provincial de Badajoz (ADPBA).³

¹ Sobre la Junta Suprema de Extremadura en la historiografía extremeña hay que mencionar a: GÓMEZ VILLAFRANCA, ROMÁN, *Extremadura en la Guerra de la Independencia. Memoria histórica y Colección diplomática*, Badajoz, 1908. RINCÓN GIMÉNEZ, JESÚS, *El clero extremeño en la Guerra de la Independencia*, Badajoz, 1911. GARCÍA PÉREZ, JUAN; SÁNCHEZ MARROYO, FERNANDO Y MERINERO MARTÍN, MARÍA JESÚS, *Historia de Extremadura. Los tiempos actuales*, vol. IV, Badajoz, 1985. MONTAÑÉS PEREIRA, ROBERTO, «La Guerra de la Independencia en Extremadura: desorden institucional y crisis económica», en *Manuel Godoy y su tiempo*, Tomo I, *Congreso Internacional Manuel Godoy (1767-1851)*, Editora Regional de Extremadura, Mérida, 2003; SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, *La Junta Suprema de Extremadura en la Guerra de la Independencia española: Comisión de Gracia y Justicia (1808-1812)*, Junta de Extremadura, Consejería de cultura y Turismo, Badajoz, 2008; SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, «La Junta Suprema de Extremadura: su creación y actividades», en *Actas del IV Foro Internacional sobre la Guerra de la Independencia. Extremadura: la clave de la Guerra de la Independencia, Cuadernos del bicentenario*, nº 3, junio, 2008, pp. 63-75; SÁNCHEZ MARROYO, FERNANDO, «Un tiempo de intensos cambios políticos. Nuevos y viejos nombres para unas nacientes instituciones públicas representativas», en *La Guerra de la Independencia en Badajoz (1808-1814)*, Badajoz, 2008; SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, «La Junta Suprema de Extremadura y la Diputación de la provincia de Extremadura», en *Extremadura y la modernidad*, Diputación de Badajoz, 2009; MÁRQUEZ MARTÍN, MANUEL, *La Junta Suprema de Extremadura en su comisión de Hacienda durante la Guerra de la Independencia*, Ayuntamiento de Badajoz, Badajoz, 2011; SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, «La Junta Suprema de Extremadura», en *O Pelourinho Boletín de Relaciones Transfronterizas*, nº 15, 2ª época, Diputación de Badajoz, 2011, pp. 35-57.

² Legajos consultados: Legajo 1: Hacienda, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Real Audiencia, (1808-1812); Legajo 2: Hacienda, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Alistamiento (1808-1812); Legajo 3: Hacienda, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Pasaportes (1808-1812); Legajos 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 11, Hacienda, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Justicia Municipal (1808-1812); Legajos: 12, 13, 14, 15 y 16, Hacienda, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Sala de Gracia y Justicia (1808-1812); Legajos: 122, 123, 124 y 125, Hacienda, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Gobierno, recursos particulares; Legajos: 107, 108, Comisión de Gobierno, Correspondencia, órdenes y decretos.

³ *Libro de acuerdos de la Junta Suprema de gobierno de esta capital y su provincia de Extremadura, años 1808-1809*, ADPBA, J56E, L.00001.

II. LA COMISIÓN DE JUSTICIA

En el Reglamento constitutivo de la Junta Suprema de Extremadura, y en lo concerniente a esta comisión, podía leerse lo siguiente: “*La de Gracia y Justicia nos parece debe formarse del Exmo. e Ilmo. Sr. Arzobispo Obispo vocal director y de los Seres. que la Junta tenga por conveniente. En ella deven tratarse todos los asuntos correspondientes a esta Comisión, conforme a su denominación en todos los casos, que después de ventilados en los Tribunales puedan según nuestras leyes hacerse recurso a la Suprema autoridad*”.⁴ Por tanto, entre sus competencias básicas figuraban las apelaciones a los fallos emitidos por los tribunales ordinarios. La aprobación de las constituciones de esta comisión se llevó a cabo por la Junta Suprema de Extremadura el 21 de agosto de 1808.⁵ Estuvo presidida por el arzobispo-obispo don Mateo Delgado

⁴ Libro de acuerdos de la Suprema Junta de Gobierno de esta capital y su Provincia de Extremadura, 1808-1809. AHPBA, Junta Suprema de Extremadura, f. 5/259, duplicado.

⁵ “Previendose por las constituciones de esta Suprema Junta que por cada una de las comisiones en que esta repartido el despacho de los negocios se forme un reglamento para la mejor y mas pronta expedición de ellos, en su virtud la de Gracia y Justicia ha formado y presenta el siguiente: Que para el mejor orden de los negocios y resolver con acierto, tenga la comisión facultades de pedir antecedentes, tomar informes, oír a las justicias, juntas u otras personas y cuerpos y tomar otras providencias a la mejor instrucción de los recursos y ponerlos en estado de que la comisión ponga su dictamen y la Suprema resuelva definitivamente. Los recursos que oy hay en la Comisión son muchos y de variadas especies y cada día serán más por lo que padecen un atraso considerable: Assi que para que no lo padezcan, y para la mas pronta y bien ordenada expedición de los asuntos, le parece a la Comisión que esta se ordene por las reglas o artículos siguientes: 1º) La Comision tendra facultad para pedir informes y tomar quantas providencias convenga a la instrucción y formación del negocio previas a su dictamen y decisión de la Junta Suprema. 2º) La Comision tendra su Secretaria en una de las piezas de esta casa de gobierno con separacion de la de la Suprema y su secretario recibira los recursos, entendera las ordenes de la Comision para previa instrucción, y tambien las que resuelto en negocio por la Junta Suprema sean conducentes a la ejecución de la decisión definitiva, para lo qual decididos en la Suprema se devolveran a la Secretaria de la de justicia. 3º) En esta Secretaria habra el escribiente o escribientes necesarios, a quienes se les señalara sueldo caso que no se halle quien quiera servir este encargo, o porque se le de algun distintivo de uniforme o alguna otra cosa. 4º) La Audiencia de Caceres no pasa de un tribunal de provincia judicial y cuio conocimiento y funciones tienen limites señalados: de sus sentencias hay muchos negocios y recursos al Consejo de Castilla y a la Real persona y tambien hay asientos cuio conocimiento y decisión es pribatiba de S.M. Por este motivo, por el indicado de la mejor expedición de los negocios y por la naturaleza de muchos que se presentan y pueden presentarse, sera conveniente haya un fiscal, para que en los casos de ley, pida esponga y de su dictamen, para cuio cargo cree la Comision habra sugeto capaz de desempeñarlo y sin mas premio que el honor y justificación de servir a la patria”. Acta 21 de agosto de 1808, Libro de acuerdos de la Junta Suprema de gobierno de esta capital y su provincia de Extremadura: años 1808-1809, ADPBA, J56E, L.00001, f. 42-43.

Moreno,⁶ y como fiscal fue nombrado el provisor de la diócesis de Badajoz don Gabriel Rafael Blázquez Prieto.⁷ Pero también contó con la colaboración

⁶ **Mateo Delgado Moreno:** Nació en Oliva de la Frontera (15-II-1754) y falleció en Torre de Miguel Sesmero (16-II-1841). Cursó sus primeros estudios eclesiásticos en el seminario de San Atón de Badajoz. Continuó su formación más tarde en la universidad de Sevilla y en la de Santo Tomás de Ávila, entre los años 1774 y 1777, obteniendo sucesivamente los grados de bachiller, licenciado y doctor en sagrada teología. El 5 de octubre de 1777 fue nombrado primer catedrático de filosofía y teología en el seminario de Badajoz. Desde 1789 hasta 1794 ocupó el cargo de rector de dicha institución. Contó entre sus discípulos a Manuel Godoy. Nombrado capellán de honor y penitenciario de la Real Capilla en 1794. Promovido a arzobispo de Sebaste (Armenia) el 22 de diciembre de 1800 y consagrado en Madrid por el cardenal Luis de Borbón el 1 de febrero de 1801. Abad del Real Sitio de la Granja de San Ildefonso. En cuyo tiempo obtuvo la dignidad de sacristía en la catedral de Lérida y la de arcediano en la catedral de Guadalajara. Finalmente, el 9 de agosto de 1802 fue promovido a la silla episcopal de Badajoz. Durante la Guerra de la Independencia española fue vocal de la Junta Suprema de Extremadura, actuando en principio como vicepresidente y dirigiendo a su vez la Comisión de Gracia y Justicia. Cuando entraron los franceses en Badajoz en 1811 huyó a Portugal. Se reincorporó a la diócesis en 1812, cuando la capital fue reconquistada por las tropas anglo-hispano-portuguesas. Fue uno de los cofundadores de la *Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz*. Gran defensor del absolutismo monárquico y opuesto a las ideas liberales, que le llevaron incluso al destierro de la capital de su diócesis en el año 1836. RINCÓN GIMÉNEZ, J., *El Regañón. Periódico extremeño de iniciativa particular publicado en el año 1811*, Badajoz, Arqueros, 1926; GIL NOVALES, ALBERTO, *Diccionario Biográfico español, 1808-1833. Personajes extremeños*, Editora Regional de Extremadura, Badajoz, 1998, pp. 61-62; SOLAR Y TABOADA, A. Y MARQUÉS DE CIADONCHA, *Egregios Extremeños*, Badajoz, 1946, pp. 91-103; SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, *Represión eclesiástica en Badajoz (1824-1825)*, U.N.E.D., Mérida, 1991, pp. 22-29; SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, “Mateo Delgado Moreno, preceptor de Godoy”, en *Manuel Godoy y su tiempo*, Congreso Internacional Manuel Godoy, Tomo II, Badajoz, 2003, pp. 475-491; SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, “Concursos parroquiales de la diócesis de Badajoz en el episcopado de Mateo Delgado Moreno (1814, 1818, 1836)”, en *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LIX, nº III, Badajoz, 2003, pp. 1189-1220; SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, *Reforma Beneficial en la Diócesis de Badajoz, durante la crisis del Antiguo Régimen (1769-1841)*, Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 2005, pp. 105-183. SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, *Mateo Delgado Moreno Arzobispo-Obispo de la Diócesis de Badajoz (1754-1941)*, Diputación de Badajoz, Badajoz, 2008.

⁷ **Gabriel Rafael Blázquez Prieto:** Nació en Mérida el 24 de octubre de 1765. Estudió en las universidades de Salamanca y Orihuela, donde obtuvo el doctorado en 1791. Vicario general de la diócesis de Pamplona y después de la de Badajoz. En 1805 obtuvo una canonjía en la catedral pacense. Subcolector de expolios y vacantes. Vocal de la Junta Suprema de Extremadura y uno de los que redactó su reglamento constitutivo. Procesado por liberal en 1824. En 1836 nombrado gobernador eclesiástico de la diócesis de Badajoz. Falleció el 6 de octubre de 1845. RINCÓN GIMÉNEZ, JESÚS., *El Regañón*, o.c.; *Guía del estado eclesiástico seglar y regular de España*, Madrid 1795-1862, 1816 y 1825; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c. pp. 39-40; SOLAR Y TABOADA, ANTONIO, *El canónigo Blázquez Prieto (1765-1845). Apuntes de su vida*, Tip. Y Lib. De Arqueros, Badajoz, 1929; SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, “Biografía del canónigo emeritense Blázquez Prieto (1765-1845)”, en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, Historia Contemporánea, U.N.E.D., t. 16, Madrid, 2004, pp.67-89; SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, “El provisor de la

de una serie de vocales: el oidor don Gonzalo Hurtado Valdovinos;⁸ el regidor don Juan Cabrera de la Rocha;⁹ don José Chaves;¹⁰ el abogado don José María Calatrava;¹¹ el oidor de la Audiencia de Extremadura don Francisco

diócesis de Badajoz D. Gabriel Rafael Blázquez Prieto, procesado por su ideología liberal entre 1824-1833”, en *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXVIII, nº III, Badajoz, 2012, pp. 1209-1256; SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, *Gabriel Rafael Blázquez Prieto. Canónigo y provisor de la diócesis de Badajoz (1765-1845)*, Colección biografías, nº 25, Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 2013.

⁸ **Gonzalo Hurtado Valdovinos:** Fue auditor de guerra del ejército de Extremadura en 1804. Alcalde del crimen honorario en la Audiencia extremeña. Vocal de la Junta de Badajoz e individuo de su comisión de guerra. La Junta le concedió honores de oidor. Al entrar los franceses en Badajoz emigró a Estremoz (Portugal) en donde falleció. RINCÓN GIMÉNEZ, JESÚS, *El Regañón*, o.c.; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c. p. 98.

⁹ **Juan Cabrera de la Rocha:** Regidor perpetuo del ayuntamiento de Badajoz, caballero de Santiago, comisario de guerra e inspector de hospitales, vocal de la Junta Superior de Extremadura en representación del ayuntamiento pacense. Juez de policía, teniente regidor y comandante general de la alarma. La Junta le nombró intendente, pero este título no le fue conferido. *Diario Mercantil de Cádiz*, Cádiz, 1808-1813, 14 de noviembre de 1811; RINCÓN GIMÉNEZ, JESÚS., *El Regañón*, o.c.; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c. p. 42.

¹⁰ **José Chaves:** I conde de Casa-Chaves: vecino de Fuente de Cantos, vocal de la Junta de Badajoz en representación de la ciudad y partido de Llerena. Cumplió funciones de auxilio al ejército de la Izquierda y al del Tajo. El enemigo saqueó su casa, robó sus ganados y quemó sus pajares. También los franceses le hicieron prisionero junto a su esposa, llevándolos a San Olalla y a Monasterio, en donde fingieron que lo iban a fusilar. RINCÓN GIMÉNEZ, JESÚS, *El Regañón*, Badajoz, 1926; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c. pp. 60-61.

¹¹ **José María Calatrava:** (Mérida, 26-II-1781- Madrid 16-I-1846). Estudió derecho en la Universidad de Sevilla. Puso un bufete de abogados en Badajoz en 1808. Fue miembro de la Junta con comisiones en el ejército de Extremadura. Instaló la Junta de Armamento y Defensa de Badajoz. Diputado por su provincia en las Cortes de Cádiz de 1810. En 1814 es encerrado en la cárcel de Corte y luego enviado a presidio a Melilla. La revolución de 1820 le proporcionó ascenso rápido, acaso por la protección que le dispensó el duque de Frías. Le encontramos en Lorencini el 12 de mayo de 1820. El mismo año es elegido diputado y miembro del Tribunal Supremo de Justicia. Según una lista del Archivo General de Palacio usó el nombre masónico de Tiberio Garo. En 1822 fue hecho presidente de la Diputación permanente de Cortes, y ministro de la Gobernación de la Península. Miembro en 1823 de la Academia Nacional en la sección de Ciencias Morales y Políticas. Luego emigró a Gibraltar, Tánger, Portugal y a Inglaterra, en donde sostuvo una polémica con Álvaro Flores Estrada sobre las causas de la caída del régimen constitucional. Tras la muerte de Fernando VII ocupó algún tiempo la presidencia del Consejo de Ministros. En 1830 se trasladó a Bayona, cerca de Burdeos, escribió *Cartilla de Horticultura*, una de sus aficiones. Ministro de Estado y Presidente del Consejo, 1836-1837, como consecuencia de la revolución de 1835-1836 se dejó fácilmente arrebatar el poder. Senador por Albacete en 1837. En 1839 fue elegido diputado por Castellón y Madrid, optando por Madrid. De nuevo en 1840 fue diputado por Madrid. En la primera legislatura de 1843 representó a Badajoz. Escribió también, aparte la *Memoria* de su Ministerio en 1836, *Contestación a la hoja volante de D. Francisco Martínez de la Rosa, sobre auxilios extranjeros*, Madrid, 1838. También tradujo la obra de F. Kauffman *Diccionario de mercancías, con su*

Carbonell del Rosal;¹² el deán de la catedral de Badajoz don Francisco Romero de Castilla;¹³ el oidor Caverro;¹⁴ don Manuel Cordero;¹⁵ Coronado; el arcipreste de la Orden de Alcántara don José Gallego Villanueva;¹⁶ el teniente general don José Galluzo y Páez;¹⁷ el capitán general y presidente de la Junta Suprema

nomenclatura en todas las lenguas de Europa, que no llegó a publicar. OLOZAGA DE, JOSÉ, *Biografía del Excmo. Sr. Don José María Calatrava*, Madrid, 1863; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c. pp. 42-44; SÁNCHEZ MANTERO, RAFAEL, *La Guerra de la Independencia. Las Cortes de Cádiz*, Madrid, 2008, p. 46; *Extremadura y la modernidad (la construcción de la España constitucional 1808-1812)*, Badajoz, 2009, p. 140.

¹² **Francisco Carbonell del Rosal**: Oidor de la Audiencia de Extremadura, 1794, alcalde de Casa y Corte, vocal de la Junta de Badajoz, desde su formación en 1808 hasta el 3 de septiembre de 1810 en que se redujo el número de sus vocales. La Junta Central le nombró consejero de guerra. RINCÓN GIMÉNEZ, JESÚS, *El Regañón*, o.c.; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c. p. 52.

¹³ **Francisco Romero de Castilla**: Canónigo de la catedral de Badajoz, representante del clero en la Junta de Badajoz. Junto con Francisco Carbonel fue comisionado a Sevilla para despachar con la Junta Central. El 4 de enero de 1810 fue nombrado deán de la catedral de Badajoz. En septiembre tuvo que marcharse a Valencia de Alcántara y no volvió hasta 1812. Fue juez de cruzada en 1816. *Guía del estado eclesiástico seglar y regular de España*, Madrid, 1795-1862, 1805, 1816; *El Redactor general*, Cádiz, 1811-1813, nº 493, 19 de octubre de 1812; RINCÓN GIMÉNEZ, JESÚS., *El Regañón*, o.c.; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c. p. 147.

¹⁴ **Caverro**: Oidor de la Audiencia de Extremadura, vocal de la misma en la Junta Suprema de Extremadura y alcalde de Casa y Corte después. RINCÓN GIMÉNEZ, JESÚS, *El Regañón*, o.c.; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c. p.93.

¹⁵ **Manuel Cordero**: Vocal de la Junta de Badajoz en representación de los labradores. Los franceses apresaron a su mujer, por la que tuvo que pagar un fuerte rescate. La Junta le nombró capitán. RINCÓN GIMÉNEZ, JESÚS, *El Regañón*, o.c.; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c. p. 147.

¹⁶ **José Gallego Villanueva**: Arcipreste de la Orden de Alcántara. Vocal de la Junta de Badajoz. En ella formó parte de la comisión de Hacienda y fue enviado al puente de Almaraz para informarse de la situación del ejército. Asuntos de familia y los propios de su arciprestazgo le obligaron en 1810 a pedir licencia, sin poder incorporarse de nuevo con efectividad a la Junta. RINCÓN GIMÉNEZ, J., *El Regañón*, o.c.; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c. p. 80.

¹⁷ **José Galluzo y Páez**: (Orán, 1746- Badajoz, 19 de febrero de 1817). Cadete de Artillería, 8 de junio 1758, estudió en la Academia de Barcelona. Teniente, 20 de mayo de 1769. Capitán, 20 de septiembre de 1770. Se graduó de teniente coronel y de coronel, 3 de febrero de 1777 y 16 de abril 1792, llegando a brigadier el 10 de octubre de 1793. Comandante de Artillería de Valencia, 1801, director de las fábricas de pólvora de Murcia y Aragón, 1802. Con la Guerra de la Independencia la Junta de Badajoz, de la que fue nombrado presidente, le ascendió a teniente general, 4 de julio de 1808. En los papeles de la Junta Central no aparece excesivamente bien tratado. Intervino en las batallas de Badajoz, Puente del Arzobispo y Almaraz, todas en 1808. Una "Proclama a sus soldados", Badajoz 27 de septiembre de 1808, *Diario Mercantil de Cádiz*, nº 276, 10 de octubre de 1808, les promete el triunfo en la defensa de la Religión, el Rey y la Patria, pero amenazó con considerar traidores a los posibles desertores. En diciembre de 1808 o enero de 1809 pasó a Cádiz, detenido, al parecer en el convento de San Jerónimo. El 5 de diciembre de 1810 presentó en las Cortes una *Memoria* sobre sus ideas militares, ampliación de un plan presentado anteriormente.

don Juan de Henestrosa Horcasitas; Ibarra; el canónigo tesorero de la catedral de Coria don Mateo Fernández de la Jara;¹⁸ don Santiago Macías;¹⁹ don Manuel Hernández Madera;²⁰ don Juan Gregorio Mancio;²¹ don Martín Gavi-

Firmó la *Representación* de los generales a favor de la Inquisición, según lista del *Redactor*, n.º 393, 11 de julio de 1812. El 18 de julio de 1812 fue nombrado Capitán General de Castilla la Vieja, con residencia en Salamanca. Mientras tanto la Junta de Extremadura le formó causa, por haber permitido el paso de los franceses por el puente de Almaraz. Los cargos fueron 4: 1) la escasez que padeció el ejército, 2) los caudales no se habían distribuido con igualdad y con la correspondiente intervención, 3) medidas para la defensa del puente de Almaraz y otros puntos del Tajo y 4) la retirada del ejército, su dispersión y los excesos que cometió la tropa en varios pueblos. El Consejo de Guerra de oficiales generales, al que había pasado la causa, le eximió de toda responsabilidad por los sucesos de diciembre de 1808, e incluso se le consideró acreedor a una indemnización. Esta resolución se hizo pública el 10 de abril de 1812. Sobre este personaje se puede consultar la siguiente bibliografía: VIGÓN, JORGE, *Historia de la Artillería española*, Tomo III, C.S.I.C., Madrid, 1947; *El Conciso*, Cádiz, 1810-1813, n.º LIX, 10 de diciembre de 1810; *Diario Mercantil de Cádiz*, Cádiz, 1811-1813, n.º 517, 12 noviembre de 1812; *El Procurador general de la Nación y del Rey*, Cádiz, 1812-1814; RINCÓN GIMÉNEZ, JESÚS, *El Regañón. Periódico extremeño de iniciativa particular publicado en el año 1811*, Badajoz, Arqueros, 1926; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c., pp. 80-81; SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, *José Galluzo y Páez, capitán general y primer presidente de la Junta Suprema de Extremadura (1746-1817)*, Colección biografías, n.º 24, Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 2011; SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, “D. José Galluzo y Páez, Capitán General de Extremadura (1746-1817)”, en *Revista Reina, Fiesta en honor de Nuestra Señora de las Nieves*, n.º 12, agosto 2010, pp. 13-15; SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, “Biografía del capitán general de Extremadura D. José Galluzo y Páez (1746-1817)”, en *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXXVI, n.º III, Badajoz, 2010, pp. 1217-1256; SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, “Diarios de don José Galluzo y Páez sobre las operaciones de pacificación contra los indios guajiros, en el Virreinato de Nueva Granada (1776-1777)”, en *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXXII, n.º I, Badajoz, 2016, pp. 563-606; SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, “Correspondencia entre don José Galluzo y Páez y don Luis del Águila Alvarado (Marqués de Espeja) (1809-1818)”, en *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXXV, n.º I, Badajoz, 2019, pp. 419-450.

¹⁸ **Mateo Fernández de la Jara**: Canónigo tesorero de la catedral de Coria, sobrino del obispo de la diócesis, Juan Álvarez de Castro, asesinado en 1809. Vocal de la Junta de Badajoz en representación de su cabildo, 1808-1812. Trabajó sobre todo en la comisión de Hacienda, e hizo diversas gestiones militares. Su casa en Coria fue saqueada por los franceses. RINCÓN GIMÉNEZ, JESÚS, *El Regañón*, o.c.; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c. p. 66.

¹⁹ **Santiago Macías**: (¿- mediados de 1810). Vocal de la Junta de Badajoz, 1808, la que le dio el grado de capitán. RINCÓN GIMÉNEZ, J., *El Regañón*, o.c.; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c. p. 110.

²⁰ **Manuel Hernández Madera**: Dueño de una fábrica de curtidos, vocal de la Junta de Badajoz en representación del comercio. Junto a Fructuoso Retamar fue a Lisboa por encargo de la Junta Central, a negociar un empréstito, pero no tuvieron éxito. Consiguió en cambio en Sevilla un millón de reales para Extremadura, aportando personalmente grandes cantidades. Los franceses incendiaron su fábrica. RINCÓN GIMÉNEZ, JESÚS, *El Regañón*, Badajoz, 1926; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c. p. 96.

²¹ **Juan Gregorio Mancio**: (Badajoz 12 de marzo de 1750-¿). Hijo de Juan Mancio y de Margarita Paula de Prado, siendo capitán del regimiento Infantería de Aragón, el 21 de enero de 1785

no Rodríguez;²² Mendoza; don Juan José Nieto Aguilar Domonte, II marqués de Monsalud;²³ don José Luciano Naranjo;²⁴ don Andrés González Pacheco;²⁵ Peña; Ponce; don Fructuoso Retamar Oliva;²⁶ el inquisidor de Llerena don

recibe licencia para casarse con Ana María Gutiérrez, hija del teniente del regimiento Infantería de Extremadura Esteban Gutiérrez, ya difunto, y de Antonia Balderrama. Teniente de rey, fue uno de los que prepararon el alzamiento de Extremadura en 1808. Corregidor de Badajoz, y vocal de la Junta, septiembre 1808 hasta el 3 de septiembre de 1810, en que se redujo el número de vocales. La Junta le ascendió a mariscal de campo. En 1813 residió en Cádiz. PÉREZ JIMÉNEZ, NICOLÁS “Los extremeños de Tierra de la Serena en la Guerra de la Independencia”, *Revista de Extremadura*, tomo X, cuad. III, marzo 1908. *El Redactor general*, Cádiz, 1811-1813; RINCÓN GIMÉNEZ, JESÚS, *El Regañón. Periódico extremeño de iniciativa particular publicado en el año 1811*, Badajoz, Arqueros, 1926; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c., p. 111.

²² **Martín Gabino Rodríguez**: Escribano de Guerra, secretario de la Junta de Badajoz, abril de 1809- septiembre de 1810. De acuerdo con el marqués de la Romana, se ocupó especialmente de la provisión de empleos militares y de completar los cupos de soldados de los pueblos. La Junta le nombró capitán. RINCÓN GIMÉNEZ, J., o.c.; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c. p. 70.

²³ **Juan José Nieto Aguilar Domonte, II marqués de Monsalud**: Nació en Almendralejo en 1772 y falleció en 1834. Hijo de Juan Nieto Domonte Galfin, I marqués de Monsalud. Militar, recibió el grado de teniente general, alcanzando un gran protagonismo durante la Guerra de la Independencia. Fue miembro de la Junta Suprema de Extremadura desde 1808. En octubre de ese año, quedó encargado de la organización de la reserva del Ejército de Extremadura. En septiembre de 1810, al producirse la reducción del número de miembros a nueve, resultó elegido en votación secreta. Fue hasta el final vicepresidente de la institución. Tras la marcha de Juan de Henestrosa a América a fines de 1811, se convirtió en presidente efectivo de la Junta hasta prácticamente el final de la institución. En 1812 ocupó interinamente la Capitanía General de Extremadura, hasta la llegada a Badajoz, en septiembre, del titular, el marqués de Palacio. SÁNCHEZ MARROYO, FERNANDO; «Un tiempo de intensos cambios políticos. Nuevos y viejos nombres para unas nascentes instituciones públicas representativas», en *La Guerra de la Independencia en Badajoz (1808-1814)*, Badajoz, 2008, p. 358.

²⁴ **José Luciano Naranjo**: Vocal de la Junta de Badajoz en representación de los artesanos. La Junta le nombró capitán y agregado de rentas. RINCÓN GIMÉNEZ, JESÚS, *El Regañón*, Badajoz, 1926; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c. p. 105.

²⁵ **Andrés González Pacheco**: Vocal de la Junta de Badajoz, 1808, en representación de Jerez de los Caballeros. Tuvo encargos de recogida de ganados y dinero, de aprovisionar al ejército inglés y de espiar al enemigo. Por ello su casa fue saqueada, lo mismo que la de su madre y hermanos. La Junta le dio el grado de brigadier de Infantería, 1808, que le fue confirmado. Con él figura todavía en 1843. RINCÓN GIMÉNEZ, JESÚS, *El Regañón*, o.c.; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c. p. 93.

²⁶ **Fructuoso Retamar Oliva**: (Guareña, Badajoz, ¿-¿). Vocal de la Junta de Badajoz en representación de la ciudad y partido de Mérida, 1808, en la que tomó parte en la comisión de Hacienda y de otra encargada de buscar recursos. Costeó tropas. Su casa fue demolida por orden del general Begnier. Quiso vender en Lisboa 300 arrobas de lana en blanco, pero se lo impidió una orden del general Mendizábal. En 1810 ofreció a la Junta 600 fanegas de trigo, y entregó 280 a las tropas inglesas en Torremejía. La Junta le nombró marqués de Valdepeñas, título que rehusó. PÉREZ GIMÉNEZ, NICOLÁS, “Los extremeños de tierra de la Serena en la guerra de la Independencia”,

Francisco María Riesco;²⁷ don Juan Moreno Salamanca;²⁸ y Solís. También actuaron como secretarios de dicha comisión: don Alonso Botello y Gragera;²⁹ don José Felipe Calderón y González;³⁰ don Rafael de Luna;³¹ don Francisco Joaquín Rodríguez; don Plácido Lorenzo González de Valcárcel;³² y Viliarrel.

III. RECURSOS INCOADOS A LA COMISIÓN DE JUSTICIA

Para la presente investigación he consultado un total de 627 recursos, así como los procedimientos y las resoluciones respectivas emitidas por dicha

Revista de Extremadura, Tomo X, cuad. III, marzo 1908 y ss. 128-132, 155-163, 211-218, 245-252 y 444-450; RINCÓN GIMÉNEZ, JESÚS. *El Regañón*, o.c.; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c. p. 145.

²⁷ **Francisco María Riesco**: (Llerena, Badajoz, ¿-¿). Inquisidor de Llerena, autor de *Discurso histórico legal sobre el origen, progreso y utilidad del Santo Oficio de la Inquisición de España*, Valladolid, 1802. Vocal representante de la Junta de Extremadura y su presidente después. Firma como tal de la "Proclama de la Junta de Extremadura a los pueblos de Castilla", Badajoz 3 de febrero de 1810, publicada en *Diario Mercantil de Cádiz*, 16 de febrero de 1810. Se dice que escribió otras muchas proclamas. Diputado a las Cortes de Cádiz por Extremadura, en las que juró el 24 de septiembre de 1810. Inquisidor de Corte, 1812-1818. El 16 de enero de 1813 le ataca la *Abeja española* (nº 127) por haber dicho, al parecer, que los enemigos de la Inquisición eran partidarios de Bonaparte. *Diario Mercantil de Cádiz*, Cádiz, 1808-1813; CALVO MARCOS, MANUEL, *Régimen parlamentario de España en el siglo XIX*, Madrid, Est. Tip. De El Correo, 1883; PÉREZ JIMÉNEZ, NICOLÁS, "Los extremeños de tierra de Serena en la guerra de la Independencia", *Revista de Extremadura*, tomo X, cuad. III, marzo 1908 y ss.; PALAU Y DULCET, ANTONIO, *Manual del librero hispanoamericano*, 2ª edic, Barcelona, 1948-1977; RINCÓN GIMÉNEZ, JESÚS., *El Regañón*, o.c., GIL NOVALES, ALBERTO, o.c. pp. 145-146.

²⁸ **Juan Moreno Salamanca**: Vocal de la Junta de Badajoz, 1808, en representación de los artesanos. La Junta le nombró capitán y contador del hospital, a cuyo cargo estuvo. No aceptó ser propuesto para diputado a Cortes. RINCÓN GIMÉNEZ, JESÚS, *El Regañón*, Badajoz, 1926; BARRANTES, VICENTE, *Narraciones Extremeñas*, Segunda Parte, Madrid, 1873; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c. p. 122.

²⁹ **Alonso Botello y Gragera**: Licenciado en leyes. Auditor de Guerra honorario.

³⁰ **José Felipe Calderón y González**: Regente de la imprenta ambulante en la que se imprimió la *Gazeta de Extremadura*. RINCÓN GIMÉNEZ, JESÚS, o.c.; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c. p. 45.

³¹ **Rafael Luna**: Uno de los secretarios de la Junta de Badajoz (1809-1810). La Regencia le nombró administrador de la aduana de Alburquerque. RINCÓN GIMÉNEZ, JESÚS, o.c.; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c. p. 108.

³² **Plácido Lorenzo González de Valcárcel**: Uno de los secretarios de la Junta de Badajoz, junio de 1808. Se le concedió el grado de capitán. RINCÓN GIMÉNEZ, JESÚS, o.c.; GIL NOVALES, ALBERTO, o.c. p. 92.

entidad. La documentación la he clasificado en varios apartados: problemas relacionados con el abastecimiento del ejército (requisición de caballos, embargo de carros y bueyes y suministro a las tropas); problemas relacionados con el alistamiento de soldados; recursos incoados por el estamento eclesiástico; concesión de pasaportes; recursos relacionados con el reparto y cultivo de la tercera parte de las dehesas extremeñas; peticiones para la realización de exámenes; recursos relacionados con las elecciones y nombramientos de cargos concejiles; sobre excarcelación y otros.

III.1. Problemas relacionados con el abastecimiento del ejército.

El abastecimiento del ejército se canalizó por tres vías fundamentales: requisición de caballos, suministro de raciones (pan, carne, legumbres, vino, hierba, paja, etc.) y la aportación de bueyes y carros para el transporte de bagajes. A pesar de las buenas intenciones que puso de relieve la Junta Suprema de Extremadura, sobre este particular, he podido constatar que fueron muy elevadas y constantes las reclamaciones que hicieron a esta institución, (tanto los habitantes de los pueblos, como sus ayuntamientos), para que les fueran abonadas o reintegradas las donaciones que habían entregado para la financiación de la guerra.

• Recursos por la requisición de caballos.

Una de las preocupaciones importantes que tuvo la Junta Suprema de Extremadura para la constitución de un ejército, fue la de recabar el mayor número posible de caballos, además de yeguas o mulas que pudieran ser de utilidad, como fuerza de choque para el combate, para el transporte de personas, o el de bagajes de tropas. Para llevar a cabo este cometido la Junta Suprema mandó ejecutar una serie de órdenes, como la de *6 de octubre de 1808*, el *Reglamento de 6 de diciembre* de ese mismo año, el *Real Decreto de 18 de marzo de 1809* y el *Decreto de 9 de julio de 1810*. Teniendo en cuenta estas disposiciones, el marqués de Monsalud y el marqués de la Romana, comisionaron a varias personas de la provincia,³³ para que se encargaran de confiscar los caballos necesarios en sus distintas jurisdicciones. Éstos, con el objeto de

³³ Sirvan de ejemplo: D. Bernardo Márquez (requisó los caballos de Villanueva del Fresno); el coronel D. Santiago Porta (los de Monterrubio); D. Gabriel Corrales, comandante del Batallón de la Cruzada (los de Almendralejo); D. Justo Becerra, teniente coronel de caballería (los del partido de Cáceres); D. Josef Pinedo (los del partido de Alcántara); D. Juan Tovar (los de Valverde de Leganés); D. Santiago Porta (los del partido de la Serena), etc.

llevar a cabo sus tareas, se presentaban en los pueblos, reunían al vecindario y seguidamente comenzaban a ejecutar la confiscación de los animales, según las órdenes establecidas. Una vez entregados los caballos (que solían ser uno por vecino), se tasaban y se les entregaban a los interesados unos recibos, en los que se especificaban el valor de cada animal (que oscilaba entre 900 y 2.500 reales) y sus características.³⁴

A pesar de que se les había comunicado a los vecinos que posteriormente se les reintegraría su valor, esto no fue la tónica general, según se desprende de los numerosos recursos que, sobre este particular, se conservan en el Archivo Histórico Provincial de Badajoz. La documentación relacionada con esta temática supuso el 13% del cómputo global de los expedientes estudiados. Varios meses después que los vecinos de los pueblos habían entregado sus caballerías, comenzaron a solicitar el pago de su deuda en los distintos ayuntamientos. Lo pidieron en reiteradas ocasiones, hasta que, al no poder conseguir dicho objetivo, recurrieron en última instancia a la Junta Suprema de Extremadura. Las peticiones, que correspondían a los años 1809 y 1810, fueron firmadas individual o colectivamente. En ellas se solicitaron fundamentalmente el reintegro del valor de lo donado (en reales o en fanegas de trigo). Y en algunos casos, que se aplicara dicho valor en la condonación de deudas contraídas. Ese dinero debía ser sacado de los Bienes de Propios o de los Reales Pósitos de los pueblos. Además de este tipo de peticiones, aparecieron también otras quejas, como la que efectuaron 14 vecinos de Valverde de Leganés, por la que solicitaron se presentase en la villa un nuevo comisionado para efectuar la requisición de caballos, ya que al parecer el embargo no se había realizado de una manera equitativa.³⁵

En algunos recursos, aparecían también reflejados los oficios o cargos de las personas que habían entregado algún caballo al ejército. Por regla general, fueron agricultores, ganaderos, hortelanos, mujeres viudas, algún zapatero, fabricante de paños, curas, frailes, etc. El recibir ese dinero les era imprescindible a muchos vecinos, por las condiciones tan deplorables en que

³⁴Un vecino de Villanueva del Fresno escribía al respecto que D. Bernardo Márquez, comisionado por el Marqués de Monsalud, tomó un caballo de mi padre (castaño, lucero, ocho años de edad, de 7 cuartas, por 1.800 reales, con yerro del margen) y otro (lozano, lucero, de seis años, de 7 cuartas, con el yerro al margen, al precio de 2.000 reales). AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Gobierno, recursos particulares, leg. 125.

³⁵El comisionado encargado por la Junta había requerido las dos terceras partes de las caballerías mayores, para que cargadas de cebada, pasasen al ejército. AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Gobierno, Recursos particulares, leg. 125.

se encontraban. La pérdida de un caballo, de una yegua o de una mula, suponía para muchas familias extremeñas el tener que abandonar sus labores agrícolas y ganaderas, ya que eran el único medio que tenían de subsistencia. Los caballos requisados fueron destinados, tanto al ejército regular, como a las partidas de guerrillas que pululaban por Extremadura.

A pesar de la falta de fondos que tenía la Junta Suprema, la Sala de Justicia realizó los dictámenes correspondientes a los recursos incoados. En la mayoría de los casos la resolución fue tomada en breve plazo de tiempo, oscilando entre 1 y 15 días aproximadamente. En el 100% de los recursos se accedió a las peticiones de los interesados, mandando que se enviara la correspondiente orden a los distintos ayuntamientos, con el objeto de que reintegrasen el valor de las caballerías a los vecinos, bien a través de los mencionados Bienes de Propios o de los Pósitos, pero nunca de las contribuciones reales. Por último, y relacionado con esta temática tampoco podemos olvidar los desmanes que los franceses realizaron en Extremadura cuando invadieron la región, ya que, entre otras muchas cosas, se dedicaron también al robo de caballerías.³⁶

• Recursos por el embargo de carros y bueyes.

Los recursos incoados por los embargos de carros y bueyes, que llevó a cabo el ejército, para el traslado de granos y bagajes de las tropas, originó el 2% de la documentación estudiada. Fundamentalmente las peticiones –que correspondieron a los años 1809 y 1811- fueron dirigidas a la Junta Suprema de Extremadura, con el objeto de conseguir la devolución de los carros, o que se les eximiese del embargo. Esta situación se puso de manifiesto a raíz de la publicación de una serie de órdenes como la de *31 de agosto de 1809*.³⁷

³⁶ Sirva de ejemplo, lo manifestado por D. Francisco García, un hortelano de Talavera la Real, cuando los franceses se acercaban a esa localidad: *“cortando cuantas personas se hallaban y sus campos y sus huertas, fui otro de los desgraciados que estando con mi hijo y un par de mulas, cultivando la huerta de mi amo, me ataron tres dragones, me hirieron y me quitaron las mulas”*. AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Justicia Municipal, leg. 6.

³⁷ En la que se comunicaba lo siguiente: *“La Junta Suprema Gubernativa del Reino me encarga diga a V.S. que quantos carros y caballerías lleguen a esta Plaza y sus inmediaciones con destino al Ejército Inglés, las detenga y dirija al nuestro, con la prevención de que se presenten al Sr. D. Lorenzo Calvo, a fin de que las destine según lo estimase conveniente aprovechándose de ellos para remitir al mismo Ejército los víveres que hubiese acopiado, lo que participo a V.S. de Real orden para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V.E. muchos años, 8 de septiembre de 1809. Excmo. Sr. D. Josef de Castelló”*. AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Correspondencia, órdenes y decretos, leg. 108.

Posteriormente el 6 de octubre de ese mismo año, se comisionó al cabo don Manuel Pérez, para que efectuase el embargo de carretas en los pueblos de Villar del Rey, Alburquerque, San Vicente, Valencia de Alcántara y La Codosera, con el objeto de transportar pólvora y plomo a Ciudad Rodrigo. La ejecución de estas y otras órdenes tuvo como consecuencia el inicio de una serie de recursos como el de don Alonso Benítez y don Andrés Cavero, labradores y vecinos de Badajoz, solicitando, el 7 de octubre de 1809, la devolución de sus carros, que estaban embargados y utilizados en la conducción de cebada para los campamentos ingleses.³⁸

• **Recursos relacionados con el suministro a las tropas.**

Los recursos relacionados con el suministro a las tropas supusieron el 27% de la documentación estudiada. Una constante en estos escritos fue el reflejo de la situación tan deplorable en que se encontraban los pueblos extremeños (“exhaustos y arruinados”), y cuyas causas habría que buscarlas, no sólo en los desmanes producidos por los franceses, sino también por las continuas peticiones de víveres hechas por las tropas españolas, el ejército inglés, el portugués y las partidas de guerrillas. Los pueblos entregaron toda clase de géneros a los distintos ejércitos: trigo, cebada, pan, carne, menestra, tocino, harina, vino, aguardiente, calzado, dinero, etc. Con los víveres obtenidos se atendieron, tanto a las tropas acantonadas en distintas localidades extremeñas, como a las que transitaban por esos lugares.

Las peticiones que se hicieron a la Comisión de Justicia fueron dirigidas para conseguir distintos objetivos, como fueron: el reintegro de lo suministrado; el abono de su valor; el cese de contribuciones; la supresión de la Junta de alojamiento y embargos de alguna localidad; el permiso para vender los bienes pertenecientes a la Iglesia; la facultad para poder poner en venta las hierbas de las dehesas de propios en distintas localidades extremeñas; la solicitud de un determinado número de fanegas de trigo, desde localidades que tuviesen excedentes, con el objeto de paliar la situación de otros pueblos necesitados; así como la realización de un reparto equitativo y proporcional a las haciendas pertenecientes a los vecinos. La Junta Suprema de Extremadura accedió, por regla general, a las peticiones de los interesados, aunque en numerosas ocasiones y antes de la sentencia definitiva,

³⁸ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Gobierno, Recursos particulares, leg. 124.

derivó las solicitudes a las comisiones de Subsistencias y Hacienda, para que determinasen lo que creyesen oportuno.³⁹

III.2. Problemas relacionados con el alistamiento de soldados.

La Junta Suprema de Extremadura le dedicó un gran esfuerzo a la constitución de un ejército, aunque, para ello, tuvo que hacer frente, en numerosas ocasiones, a graves incidentes ante la negativa de los alistados a incorporarse a filas, enfurecidos además por los abusos y ocultaciones que se producían en estas tramitaciones.

La problemática del alistamiento en Extremadura originó el 28% de los recursos estudiados.⁴⁰ La mayoría de ellos fueron certificaciones, instancias o recursos que, se enviaron a la Junta desde distintas localidades extremeñas. En la documentación solía repetirse el mismo modelo: junto al nombre del pueblo aparecía el escribano, el regidor o los alcaldes ordinarios de los ayuntamientos respectivos, que corroboraban el cumplimiento de lo expedido en las diversas órdenes emitidas, bien por parte de la Junta Suprema de Extremadura o por la Junta Central.

Los remitentes expusieron en sus escritos variados aspectos: como fue el número de quintas que se habían realizado o estaban pendientes de realizar en los pueblos; el cupo de soldados que le habían correspondido a cada localidad; el envío de los mozos a la ciudad de Badajoz para su incorporación al ejército; las fechas en las que se habían realizado; el lugar donde se había efectuado el sorteo; las diligencias practicadas para la realización del alistamiento, etc.

Del año 1808 se conservan varios expedientes enviados desde las localidades de Almendralejo, Fuente de Cantos, Burguillos del Cerro y Zafra. Desde

³⁹ Sobre este particular sirvan de ejemplo los siguientes recursos: desde la localidad de Higuera de Vargas, el 14 de abril de 1809 se envió un escrito, en que se pidió la aprobación de la Junta, por el hecho de que para atender a las familias necesitadas de los alistados se tuvo que echar mano de los arbitrios existentes en el pueblo. D. José Tovar, caballero maestre de Ronda, vecino de Barcarrota, suplicó, el 27 de septiembre de 1809, que se le pagase, por medio del pósito de Villanueva del Fresno la contribución que hizo. D. Pedro Fermín Caballero de León y D. Rodrigo Becerra, vecinos de la villa de la Parra, solicitaron, el 23 de septiembre de 1809, la correspondiente orden a la justicia de Santa Marta, para que se les entregaran la tercera parte de sus granos, embargados por la Junta, con el objeto de ponerlos a disposición del Intendente de la provincia. AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Justicia Municipal, leg. 5.

⁴⁰ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, leg. 2 (124 documentos). Los 51 documentos restantes se hallan dispersos en los siguientes legajos: 5, 6, 7, 12, 13, 14, 15, 124 y 125.

los tres primeros pueblos se enviaron escritos certificando el número total de soldados que se habían alistado en el ejército.⁴¹ Mientras que relacionado con la villa de Zafra aparecía una recopilación de decretos y recursos referentes a la formación de tres compañías de milicias urbanas en dicha localidad.⁴² Igualmente se denunciaron en este mismo año, irregularidades en la ejecución del alistamiento en las villas de Zahinos⁴³ y Berlanga.⁴⁴

Del año 1809 se encuentran recopilados varios certificados sobre las levas ejecutadas, o que estaban pendientes de realizar, en los pueblos extremeños hasta esa fecha. Los certificados fueron redactados fundamentalmente por los escribanos de los ayuntamientos, así como por algún regidor y alcaldes ordinarios de un total de 18 villas.⁴⁵ Sin embargo, la documentación más abundante correspondió al año 1810. En la redacción de los escritos que se conservan de los primeros meses, se especificaban: las levas que se habían efectuado, el número de hombres que le había correspondido entregar a cada localidad, las diligencias efectuadas en los ayuntamientos para realizar el sorteo, así como en muchos casos la relación adjunta de los mozos alistados según las categorías. La situación cambió completamente a partir de la *Orden de 6 de julio de 1810* (íntimamente relacionada con el *Real Reglamento de 4 de enero*). Desde esta fecha las peticiones se centraron fundamentalmente en dos tipos de problemas: por un lado, la exoneración del servicio militar y, por otro, la problemática referente al cumplimiento de los cupos de soldados que a cada localidad le había correspondido entregar. La exoneración del servicio militar quedó reflejada en las instancias que, muchos padres y viudas de los mozos alistados, hicieron a la Junta Suprema de Extremadura, para que sus hijos fuesen relevados del servicio de las armas. Para ello, expusieron diversas causas: vejez y enfermedad de los padres y de los propios hijos, la falta de talla del mozo, situaciones problemáticas familiares, existencia de familias numerosas, así como la necesidad de contar con la ayuda de algún hijo para el sustento diario de la familia.⁴⁶ Hubo también

⁴¹ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, leg. 2.

⁴² AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, leg. 2.

⁴³ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Gracia y Justicia, leg. 13.

⁴⁴ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Gracia y Justicia, leg. 14.

⁴⁵ Cheles, Almendral, Fuente del Arco, La Codosera, Talavera la Real, Nogales, Feria, La Parra, Santa Marta, Higuera de Vargas, La Morera, Zahinos, Barcarrota, Oliva de la Frontera, Valencia del Mombuey, Alconchel, La Albuera y Alburquerque. AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Gracia y Justicia, leg. 14.

⁴⁶ Por ejemplo, D. Antonio Carbajo, de Fuente del Maestre, pidió quedar eximido del alistamiento, basándose en lo dispuesto, con respecto a “*los mozos acaudalados con casa abierta*”. Igualmente,

algunas personas que, para conseguir que a su hijo se le eximiese del ejército, concedieron en contrapartida un donativo, consistente en la entrega de cierta cantidad de dinero en reales, algún caballo, armas o un número estipulado de fanegas de granos.⁴⁷ Por otro lado, también fueron muchas las quejas relacionadas con el cupo de soldados.⁴⁸

Las resoluciones tomadas por la Sala de Justicia –en general realizadas en breve plazo de tiempo– aparecían reflejadas en anotaciones marginales en los documentos. En ellas, se especificaban conjuntamente: el lugar donde en ese momento estaba ubicada la Junta, la resolución a la que se había llegado y la firma de los dos o tres vocales que habían intervenido en el dictamen correspondiente.⁴⁹ En algunos casos la Junta Suprema derivó su resolución a la justicia de los distintos ayuntamientos. En otros accedió a las peticiones de los interesados. O se mostró remisa solicitando justificación de lo que se pedía. Como en muchos casos no se pudo entregar los justificantes de los soldados que se habían entregado al ejército, debido a los destrozos ocasionados por los franceses en los archivos, la Junta requirió como comprobante, y en un plazo máximo de ocho días, las “*certificaciones de las sargentías mayores de los cuerpos que los recibieron*”. En caso contrario se les obligaba a cumplir con lo estipulado.

D^a. Isabel Pastora, viuda con más de 60 años, de la localidad de San Vicente, suplicó que se eximiera a su hijo pequeño de 17 años del servicio de las armas, porque de esta forma perdería “*el sustento del jornal diario*”. AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Alistamiento, leg. 2.

⁴⁷ Por ejemplo, D^a. María Blanca, vecina de Badajoz, tenía un hijo sirviendo en el Escuadrón de la Cruzada, en el que era comandante D. Juan Cabrera, desde hacía tres meses. Su hijo, Juan de la Rocha padecía la enfermedad de “*flujo de sangre por vía de la orina y al mismo tiempo del pecho y del vientre*”. Para ello entregó el justificante médico. Suplicó que se le concediese la licencia final, dando un donativo a cambio de 3.000 reales, caballo y armas. AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Gracia y Justicia, leg. 14.

⁴⁸ Así, por ejemplo, la Junta Suprema solicitó a Jerez de los Caballeros y los Valles de Matamoras y Santa Ana, la entrega de 201 hombres, que faltaban en ese partido judicial, para efectuar el reemplazo correspondiente. Se contestó al respecto, que no podía llevarse a cabo el alistamiento y el sorteo que se pretendía, porque los interesados se hallaban destinados y sirviendo en el Regimiento de Sevilla. Ante esta situación, la Junta de gobierno de Jerez, acordó el 1 de septiembre de 1810, suspender la ejecución de la mencionada orden. Sin embargo, los alcaldes de las otras dos localidades solicitaron que se les declarase libres de toda responsabilidad.

⁴⁹ Los vocales de la Junta Suprema de Extremadura que intervinieron en la resolución de las instancias relacionadas con el alistamiento de soldados fueron los siguientes: D. Francisco María Riesgo; D. Vicente Gracia Caveró; D. Juan Diego Pacheco; el Capitán General D. Juan de Henestrosa; D. Gonzalo Hurtado Baldovinos; D. Luís María de Mendoza, marqués de la Alameda; D. Ignacio Rodríguez; Fry Juan Ponce; D. Fructuoso Retamar y Oliva; D. Manuel Madera; D. José Gallego y el Marqués de Monsalud.

Una vez realizado el alistamiento en los pueblos, los mozos reclutados fueron conducidos a la ciudad de Badajoz por los comisionados de las distintas villas o partidos, nombrados para tal fin por la Junta Suprema de Extremadura. En unos casos esta tarea fue realizada por algún alcalde, en otros por algún procurador y sobre todo por mandos militares.⁵⁰ La persona encargada de la recepción de soldados en Badajoz fue don Lope de Mesa y Ponte, capitán de infantería y alférez de las Reales Guardias Españolas y primer ayudante general del Estado Mayor del Ejército de Extremadura. La entrega se justificaba mediante recibos. Igualmente, la Junta Suprema nombró a varias personas que se encargaron de otras funciones, como fue el caso de don Raimundo Salgo, que llevó a cabo la requisa de caballos para el ejército. O la de don José Antonio Pecellín, procurador comisionado para recoger soldados dispersos y remitirlos a la capital.

III.3. Recursos incoados por el estamento eclesiástico.

La participación del clero en el levantamiento contra los franceses fue una de las peculiaridades más acusadas de la Guerra de la Independencia. El clero en conjunto, como estamento, atizó la guerra y la sostuvo con sus bienes, con sus exhortaciones y con el ofrecimiento radical de sus personas. También tomó parte activa en la organización y composición de la Junta Suprema de Extremadura. Sirvan de ejemplo: el arzobispo-obispo don Mateo Delgado Moreno (que fue director de la Comisión de Justicia); don Francisco Romero de Castilla, deán de la catedral de Badajoz; don Gabriel Rafael Blázquez Prieto, provisor de la diócesis de Badajoz; don Mateo Fernández Jara, canónigo tesorero de la catedral de Coria; don José Tamayo y Vélez; fray Juan Ponce y don Francisco María Riesco, que luego fue diputado en las Cortes de Cádiz.

Este motivo, así como las circunstancias desastrosas de la guerra, que repercutieron negativamente en la administración interna de las tres diócesis extremeñas, creo que explicarían el hecho insólito, de que el 7% de la documentación consultada, fuesen recursos que el estamento eclesiástico, realizó, en última instancia a la Junta Suprema de Extremadura. Cuando en realidad existían otros tribunales eclesiásticos a los que pudiesen haberse

⁵⁰ Por ejemplo, D. Pedro Rodríguez condujo 15 soldados desde Santa Marta a Badajoz. D. Manuel Zambrano entregó en la capital 133 soldados procedentes de Barcarrota. El alcalde ordinario de La Roca de la Sierra llevó 12 hombres a Badajoz. D. Francisco el Caláñez hizo lo mismo con tres mozos desde Corte de Peleas.

dirigido, como eran los propios tribunales diocesanos o el Tribunal Superior Metropolitano de Salamanca. Esta situación la puso claramente de relieve el provisor de la diócesis de Badajoz, don Gabriel Rafael Blázquez Prieto, en un oficio enviado a la Junta Suprema de Extremadura, el 10 de septiembre de 1808.⁵¹

Variadas fueron las peticiones del clero secular a la Junta Suprema de Extremadura. Por ejemplo, don Manuel García de la Vega, pidió la concesión de una canonjía vacante en la catedral de Plasencia.⁵² El presbítero don Francisco Antonio Hernández, solicitó ejercer como abogado en los pleitos civiles, que no fueran incompatibles con su estado eclesiástico.⁵³ Don Fernando Durán Gómez Calderón, cura rector de la iglesia de San Pedro de Garrovillas de Alconétar, requirió la devolución de los libros de cuentas de su parroquia.⁵⁴ El párroco de Villar del Rey, don Francisco Sáez Valero, junto con tres presbíteros de esta localidad (don Diego González Cortés, don Fernando Gallero Guerra y don Pedro Méndez) suplicó que el ayuntamiento les reconociese sus fueros y privilegios, como personas pertenecientes al estamento eclesiástico.⁵⁵

Igual tendencia se observó en las peticiones del clero regular. Por ejemplo, el guardián del convento de Montevirgen, extramuros de Villalba de los

⁵¹ En dicho documento podía leerse lo siguiente: “*Observo que la Suprema Junta de Gobierno de esta Provincia se ha establecido para sostener la independencia, religión y leyes de la Nación española; oponerse a las pérfidas maquinaciones y ambiciosos proyectos de Napoleón Bonaparte; repeler con la fuerza la infamia y escandalosa usurpación del trono español y suplir la falta que hace el ejercicio de la soberanía nuestro amado monarca el Sr. D. Fernando Séptimo, detenido por engaños y trayciones en territorio del Imperio Francés. Tan obedientes que se deben el honor y obediencia a dicha Suprema Junta por todos los tribunales y personas particulares de Extremadura, como que por mi propio no puede desconocer y olvidar las razones que me obliga a respetar y obedecer a otros superiores como lo son el Sr. Juez Metropolitano de Santiago de Galicia que reside en la ciudad de Salamanca y el Tribunal de la Nunciatura. (...) Como la Suprema Junta de Extremadura es reciente y no está plenamente coordinada con los tribunales eclesiásticos y seculares de España ni con la Curia de Roma, para que se ejerza la autoridad sin choque ni tropiezo para cada uno según la extensión y límites de sus respectivas atribuciones, son a este fin en mi concepto necesarias algunas explicaciones autorizadas*”. AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Recursos particulares, leg. 122.

⁵² AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Sala de Gracia y Justicia, leg. 14.

⁵³ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Sala de Gracia y Justicia, leg. 12.

⁵⁴ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Justicia Municipal, leg. 4.

⁵⁵ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Justicia Municipal, leg. 4.

Barros, suplicó (el 15 de junio de 1809) a la Junta Suprema, para que la localidad de Solana de los Barros pagase la deuda contraía con el convento, en cuanto a las limosnas de misa de alba y días festivos.⁵⁶ La priora del convento de carmelitas descalzas de Talavera la Real, solicitó (el 10 de septiembre de 1809), una orden a la junta de alojamientos de dicha localidad, para que no fuese ocupado su edificio por las tropas inglesas y los enfermos. Con la misma fecha, la Junta Suprema accedió a la petición, para que las monjas pudieran regresar libremente a su convento, ya que en dicha localidad había al parecer otros edificios adecuados para tal fin.⁵⁷ El 30 de abril de 1810, el convento de Carmelitas de Badajoz, solicitó el reintegro del valor de tres cargas de forraje que habían entregado para el suministro al ejército.⁵⁸ Fray Antonio de Cáceres, guardián del convento franciscano de San Bartolomé, rogó a la Junta, el 3 de julio de 1811, que sólo las comunidades de observantes de las villas de Alcántara y Membrío tenían derecho a pedir limosna en ese territorio. El 12 de julio la Junta le daba la razón.⁵⁹

III.4. Concesión de pasaportes.

Otra de las secciones comprendidas en la documentación relacionada con la Comisión de Justicia fue la relativa a la concesión de pasaportes o licencias, que, por escrito, se entregaron a las personas para poder pasar libre y con seguridad de un pueblo o ciudad a otra. También eran las licencias que se entregaban a los militares, con validez para un cierto período de tiempo y con un itinerario determinado, para que en los lugares de arribo se les asistiese con alojamiento y bagajes.

En todos los pasaportes se observaba la misma estructura. En el encabezamiento aparecía el nombre y apellidos de la persona que lo concedía, con su grado o titulación correspondiente. A continuación, se especificaba el nombre a quien iba dirigido, el motivo por el cual le era concedido, así como la petición para que no se le impusiese ningún tipo de impedimento en su itinerario. Por último, aparecía la fecha y el lugar desde donde era expedido.

La concesión de pasaportes (comprendidos entre los años 1809 y 1812), originó el 4% de la documentación estudiada. El 35% de su cómputo global

⁵⁶ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Justicia Municipal, leg. 5.

⁵⁷ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Justicia Municipal, leg. 5.

⁵⁸ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Justicia Municipal, leg. 6.

⁵⁹ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Justicia Municipal, leg. 8

fueron emitidos por alcaldes ordinarios de distintas poblaciones;⁶⁰ otro 35% fueron concedidos por mandos militares de mayor o menor graduación;⁶¹ el 21% por algunos abogados de los Reales Consejos;⁶² mientras que el 8% restante fueron conferidos por instituciones municipales, como la justicia del lugar de Carcavoso, ayuntamiento de Ahigal o la Junta Municipal de Gobierno y Guerra de la Plaza de Alcántara y su partido. Por otro lado, debo decir, que el 88% de los pasaportes fueron asignados a personas pertenecientes al estamento militar, mientras que el 12% restante fueron a manos civiles.

Los pasaportes se concedieron de forma individual o colectivamente. Los destinados individualmente supusieron el 45%, mientras que el 55% restante fue destinado a un colectivo, comprendido entre 3 y 144 personas. En concreto este último correspondió al pasaporte expedido a nombre del comandante de la Sexta Partida de patriotas de Observación de Castilla la Vieja, Félix de la Fuente, junto a los hombres que componían su mencionada compañía.⁶³

En lo que respecta a los militares, las causas que motivaron la concesión de salvoconductos fueron las siguientes: en unos casos fueron entregados para que se incorporaran de nuevo a sus batallones, regimientos o partidas, bien por haberse extraviado anteriormente de las mismas, o por haber estado enfermo durante un período de tiempo. En otros casos fue con la finalidad de continuar su curación en el pueblo natal, o con el objeto de perseguir a desertores, o recoger medicamentos, o para poder hacer requisiciones de caballos y yeguas, para “molestar a los enemigos”, observar sus movimientos y dar puntuales avisos a los jefes de las tropas que estuviesen próximas, con el objeto de auxiliar a las guarniciones, etc.⁶⁴

El pasaporte se completaba pidiendo a las justicias de los pueblos, por donde transitasen los portadores del salvoconducto, que no se le impusiera

⁶⁰ Sirvan de ejemplo: D. Jacinto Durán, alcalde ordinario de Villar del Rey; D. Francisco Rodríguez Naranjo y D. Juan González Cabrera, alcaldes ordinarios de Cabezas Rubias; D. Juan Román Tejado, alcalde de Arroyo del Puerco; D. Manuel Pantoja, alcalde de Ribera del Fresno, etc.

⁶¹ Sirvan de ejemplo: D. José Ponze, subteniente del Regimiento de Caballería Ligera Lanceros de Castilla; D. Martín de la Carrera, mariscal de campo de los Reales Ejércitos de S.M. Fernando VII y comandante general de la vanguardia del Ejército de la Izquierda, etc.

⁶² Sirvan de ejemplo: D. Álvaro Gómez, corregidor interino de la villa de Cáceres y su partido; D. Manuel de Echevarría, abogado de los Reales Consejos de Coria y su partido; D. Pedro Tagle Velarde, abogado, corregidor y justicia mayor de la villa de Burguillos y su estado; etc.

⁶³ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Justicia, Pasaportes, leg. 3.

⁶⁴ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Pasaportes, leg. 3.

ningún impedimento, sino todo lo contrario, dándoles alojamiento, víveres y bagajes a los precios regulados por el rey, así como las raciones de pan, paja y cebada que fueran necesarios para sus cabalgaduras.

Por último, destaco también la constatación en los pasaportes de algunos dirigentes de partidas de guerrillas, que tanta significación tuvieron en el desarrollo militar de la contienda. En concreto salieron a relucir las siguientes: la de Felipe Zarzuelo, la de José Francisco Villamartín, la de Félix de la Fuente, la del coronel Ventura Jiménez⁶⁵ y la de Antonio Solechozo.

Las partidas de guerrillas organizadas en Extremadura fueron numerosas y de muy diversos orígenes y estructuras. Su misma dispersión facilitó la supervivencia, no sólo porque impedía ser capturado por el enemigo, sino también por las mayores posibilidades de encontrar alimentos en zonas ya muy castigadas por la presencia continua de grandes masas de combatientes. Su propia movilidad les hizo traspasar con frecuencia los estrictos límites provinciales, internándose en sus correrías en las comarcas limítrofes. Por ejemplo, la partida del coronel Ventura Jiménez llegó, a mediados de 1810, a entrar en Ciudad Real, después de haber hecho huir a los franceses de Puertollano. En el mismo sentido, el norte de Cáceres fue recorrido por la partida de Julián Sánchez. A mediados de febrero de 1810 una partida de guerrilleros sorprendió por la noche a un destacamento francés establecido en Valverde de Leganés, causándole graves daños. En esta acción destacó una mujer, Catalina Martín, a la que la Junta Suprema, como premio a su valeroso comportamiento, concedió el grado de alférez de caballería del ejército, con derecho a percibir los emolumentos correspondientes.⁶⁶

Los robos de las provisiones mandadas recoger por los franceses en los pueblos eran una de sus más efectivas actividades. Al impedir el normal aprovisionamiento del ejército enemigo lo ponían en difícil situación. Actuaban en ocasiones las partidas como vanguardias destinadas a contener los movimientos de las avanzadas francesas en las retiradas de las fuerzas

⁶⁵ Ventura Jiménez, jefe de partida en Extremadura, con el empleo de coronel. Inició sus actividades en la Mancha y se desplazó a Extremadura, donde estuvo a las órdenes del marqués de la Romana. MELÉNDEZ TEODORO, ÁLVARO, «La Guerra de la Independencia en Extremadura: otros protagonistas», en *Actas del IV Foro Internacional sobre la Guerra de la Independencia. Extremadura: la clave de la Guerra de la Independencia. Cuadernos del bicentenario*, nº 3, junio, 2008, p. 17.

⁶⁶ FERNÁNDEZ CABALLERO, AGUSTÍN, *Tras las huellas de un pueblo. (Valverde de Leganés: su historia)*, Badajoz, 1999, p. 333.

propias. Fray Celedonio Durán⁶⁷ desempeñó un destacado papel en estas correrías en la zona fronteriza cercana a Badajoz. En la Serena actuaron las partidas de Fernando Cañizares⁶⁸ y Mateo Vélez de Guevara. El cura Melchor Gordillo mandó otra que actuó en Olivenza. En este apartado también hay que mencionar a la “Leal Legión Extremeña”, creada el 2 de febrero de 1810 por John Downie.⁶⁹

III.5. Recursos relacionados con el reparto y cultivo de la tercera parte de las dehesas extremeñas.

La dehesa constituía el ejemplo típico de la gran propiedad extremeña y ocupaba las mayores superficies. Su dedicación era doble: a pasto y a pasto y labor. Sus propietarios las solían arrendar a los ganaderos trashumantes para el aprovechamiento de la hierba, pasto, bellota, en contratos que abarcaban el *veranadero*, *agostadero*, *invernadero* y *montanera*. Por otra parte, los pequeños propietarios eran numerosos, pero vivían en la miseria y al borde de la ruina; poseían reducidos lotes de tierras de 2 a 4 fanegas, que cultivaban directamente y tenían escasa rentabilidad. Muchos de ellos se hallaban endeudados e hipotecadas sus explotaciones por los continuos censos contraídos. Algunos disponían de una yunta de bueyes, para realizar las labores, aunque la mayoría se veían en la necesidad de alquilarlas.⁷⁰ Ante este panorama y las consecuencias negativas que produjo la Guerra de la Independencia, la Junta Suprema, con objeto de fomentar la agricultura en la región, publicó las *Instrucciones de 1 y 2 de agosto de 1808*, por las que se ordenaba a los ayuntamientos que procediesen al reparto de la tercera parte de las dehesas existentes en sus términos municipales, para que fuesen roturadas y sembradas por los agricultores de

⁶⁷ Fray Celedonio Durán: religioso a quien la Junta Suprema de Extremadura confió, junto al capitán Gabriel Corrales y a otro religioso, por acuerdo de 21 de diciembre de 1809, la defensa de Villanueva de la Serena, Trujillo y Mérida, cada uno con treinta hombres, que se aumentaron hasta formar una partida de ciento cincuenta. Con el título de Comandante de la Cruzada de Trujillo publicó una proclama en el *Diario Mercantil de Cádiz*. GIL NOVALES, ALBERTO, *Diccionario biográfico español (1808-1843)*. *Personajes extremeños*, Editora Regional de Extremadura, 1998, p. 63.

⁶⁸ Cañizares: jefe, con Vélez, de los presbíteros Olmo y Garrido, que se encargaron de llevar la correspondencia de Badajoz a la Mancha. *Idem*, p. 52.

⁶⁹ GARCÍA PÉREZ, JUAN; SÁNCHEZ MARROYO, FERNANDO; MERINERO MARTÍN, MARÍA JESÚS, *Historia de Extremadura*, vol. IV, p. 694.

⁷⁰ RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, ÁNGEL; RODRÍGUEZ CANCHO, MIGUEL; FERNÁNDEZ NIEVAS, JULIO, *Historia de Extremadura. Los tiempos modernos*, Tomo III, Biblioteca Básica Extremeña, Badajoz, 1985, pp. 520-521.

los respectivos pueblos. Se dispuso además que los agricultores debían pagar 20 reales por fanega a principio de cada año, durante un período de cuatro. Terminado el plazo, los campesinos quedaban libres del pago de ese canon. Estas órdenes se enviaron a los corregidores, ayuntamientos y justicias de los distintos distritos.

La problemática sobre este particular se puso de manifiesto cuando los dueños de las fincas se negaron a que se realizase el mencionado reparto, alegando para ello, que las tierras estaban destinadas para pastos y aprovechamiento de la ganadería trashumante, y, por tanto, quedaban excluidas en las mencionadas instrucciones. Los recursos (que supusieron un 2% de la documentación estudiada) fueron incoados prácticamente al 50%, bien, por los apoderados de los dueños de las fincas, o bien, por los agricultores vecinos de los pueblos, en cuyos términos municipales estaban ubicadas las dehesas.

Sirvan de ejemplo las actuaciones llevadas a cabo en las siguientes localidades extremeñas: el 1 de diciembre de 1808, Juan Román de Ledesma, encargado de don Francisco Fernández Golfín, coronel de los Reales Ejércitos y vecino de Almendralejo, explicaba a la Junta Suprema que este señor poseía una dehesa (*Los Perales*) en el término de Mérida, que necesitaba para el pastoreo de sus ganados. Al parecer, los vecinos de Arroyo de San Serván se empeñaron, por la fuerza, en labrar la tercera parte de la finca, a pesar de haberse fijado edictos prohibiendo la entrada, bajo multa de 50 ducados. Ante esta situación, la Junta Suprema instó la orden correspondiente a la justicia de la villa, para que no se llevase a efecto la ocupación de la mencionada dehesa, bajo la pena de 1.000 ducados de multa, prisión o embargo de bienes.⁷¹

El 16 de enero de 1809, 21 labradores de Almendral, notificaron a la Junta, que la villa poseía en su término 4 dehesas (la *del Medio, de la Jara, La Dehesilla* y *Valdío de Valmojado*). Como las cuatro terceras partes de éstas, equivalían en su totalidad a la dehesa de la Jara, pidieron que se les concediese la labor íntegra de la misma. En contraposición se ofrecían para buscar pastos para sus ganados, en el caso de que no se pudieran colocar en las demás tierras y baldíos, y a pagar 20 reales de la siguiente forma: 10 al comenzar la labor y otros 10 por Santa María de Agosto, y así sucesivamente durante los cuatro años que especificaban las instrucciones.⁷²

⁷¹ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Gobierno, Recursos particulares, leg. 122.

⁷² AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Gobierno, Recursos particulares, leg. 124.

El 1 de febrero de 1809, Martín de Villanueva, apoderado de don Manuel María López Montenegro, ganadero trashumante del Concejo de la Mesta, expuso que el ayuntamiento de La Parra había determinado repartir la tercera parte de la dehesa del “Salamanca”, perteneciente al duque de Medinaceli, que utilizaban los ganados que estaban a su cargo. Entendía que esta dehesa no debía estar comprendida en el mencionado reparto, porque estaba destinada para pastos de verano del ganado caballar, según aprobación del Real Supremo Consejo de Guerra. Al oponerse al repartimiento, comenzaron los problemas con los agricultores. Según el querellante se habían repartido más de la mitad de todo el terreno, y se habían dejado para pastos las peores porciones. Decía, además, que los labradores de La Parra sólo aspiraban a esquilmar las partes más fértiles de la dehesa, que habían abandonado el cultivo de las de propios y arbitrios, y llevaban la idea incluso de apoderarse del arbolado. Por todo esto, suplicó que se suspendiese el mencionado reparto. La Junta Suprema de Extremadura, el 3 de febrero de 1809, expidió la orden oportuna a la justicia de la villa de La Parra, para que remitiese el repartimiento que se había efectuado, manifestando, además, si se habían exigido los 20 reales señalados por fanega para incluirlos en la Tesorería.⁷³

También en 1809, fue promovido otro expediente de este tipo por don Antonio Gómez de la Serna, ganadero trashumante del Honrado Concejo de la Mesta, vecino del lugar de Castel Ruiz, jurisdicción de la villa de Agreda, oponiéndose a la roturación de la tercera parte del quinto adehesado de “*Cabeza de Águila*”, dentro de la finca denominada “*Galapagares*” en el término municipal de Hinojosa del Duque.⁷⁴

III.6. Peticiones para la realización de exámenes.

Según se desprende de la documentación, otra de las atribuciones que tuvo la Comisión de Justicia fue la concesión de los derechos de examen para la obtención de diversos oficios (herrador, albéitar –veterinario–, maestro de primeras letras, practicante, maestro sangrador, escribano público, cirujano, escribiente, etc.). Dichos expedientes supusieron otro 2% del total estudiado.

Para la obtención del título de maestro en los oficios de albéitar y herrador, solicitaron examen, por ejemplo, don Antonio Dorado y Figueroa,⁷⁵ don

⁷³ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Justicia Municipal, leg. 5.

⁷⁴ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Justicia Municipal, leg. 5.

⁷⁵ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Sala de Gracia y Justicia, leg. 15.

Juan Francisco Zancada del Valle y don José Landero. El tribunal examinador estuvo constituido por don Santiago Macías, don Francisco Durán y don Francisco Pizarro. Los tres aspirantes aprobaron. Como documentos acreditativos presentaron: las correspondientes partidas de bautismo, expedientes de limpieza de sangre, declaración de testigos y certificados de años de prácticas.

Para la obtención del título de maestro de primeras letras se presentaron: don Juan Ricardo Motazo, don Florentino Rodríguez y don Sebastián Ribera. El presbítero y teniente de cura de la villa de Benquerencia, don Juan Ricardo, enseñaba a los niños del pueblo, porque no había maestro. Por este motivo solicitó el correspondiente examen el 20 de agosto de 1808. Al respecto, la Junta Suprema de Extremadura, pidió que informase la Contaduría de Propios, si en el reglamento de dicho pueblo se había especificado alguna dotación para un maestro de primeras letras.⁷⁶ Por otro lado, el ayuntamiento, el síndico general y personero, y diputados del común de vecinos de la Parra, pidieron a la Junta, el 10 de septiembre de 1808, que don Florentino Rodríguez pudiera presentarse a examen para obtener el mencionado título, ya que en el pueblo tampoco había maestro. Catorce días después la Junta accedía a esa petición.⁷⁷ Por último, don Sebastián Ribera, presbítero, natural de Torremocha, y ejerciendo de maestro en Aldea del Cano, solicitó también el correspondiente examen.

En otro orden de cosas, don Manuel Pinto y Andrade, soldado del Regimiento de Infantería de Mallorca, solicitó, el 5 de junio de 1808, que se le nombrase practicante mayor del ejército y cirujano. Expuso al respecto, que estuvo sirviendo en el ejército durante cuatro años. Fue ayudante 2º de cirugía en el Hospital de San Francisco de los franceses, primero de campaña en la villa de Alcántara, tras un riguroso examen en el que intervinieron, tanto profesores españoles como franceses. Fue confirmado por el físico mayor del Cuartel General Mr. Doble. Fue también practicante de número en hospitales de campaña, boticario mayor de la Corona de Portugal y Primer Examinador del Proto Medicato de dicho reino. La petición le fue concedida por los vocales de la Junta Suprema, Peña, Gallego y don José María Calatrava.⁷⁸

⁷⁶ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Sala de Gracia y Justicia, leg. 14.

⁷⁷ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Sala de Gracia y Justicia, leg. 13.

⁷⁸ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Sala de Gracia y Justicia, leg. 13.

También don Manuel Fraile, solicitó a la Junta el 18 de octubre de 1808, la concesión del título de cirujano. Éste fue practicante de número desde el comienzo de la guerra con Francia. En el hospital de Badajoz fue promovido a segundo ayudante del ejército. Después fue destinado al Real Hospital de Olivenza, como segundo cirujano. Para la realización del correspondiente examen se dio comisión al vocal de la Junta, don Francisco Carbonell.⁷⁹

III.7. Recursos relacionados con las elecciones y nombramientos de cargos concejiles.

La Sala de Justicia de la Junta Suprema de Extremadura estuvo también implicada en la aprobación y nombramiento de cargos concejiles (como alcaldes y regidores), que se llevaron a cabo mediante elecciones en distintas localidades extremeñas. Esta documentación supuso también otro 2% del cómputo global.

Sirvan de ejemplo los siguientes casos: don José Fernández Ballesteros, abogado de los Reales Consejos y vecino de Coria, se dirigió a la Junta Suprema de Extremadura, el 1 de diciembre de 1808, explicando en su escrito que fue nombrado alcalde mayor de la Granja, por dicha institución, el 5 de octubre de ese mismo año. Sin embargo, el ayuntamiento y justicia de esta localidad le había destituido del cargo. Por ello, suplicó que le fuera reconocido su cometido. Ante esta situación, la Junta Suprema, desde Badajoz, el 12 de diciembre de 1808, comunicó orden al ayuntamiento de la Granja para que, bajo multa de 1.000 ducados, pusiese inmediatamente en posesión de su destino al interesado.⁸⁰

El labrador don Matías Eusebio, en nombre de unos sesenta vecinos de Míajadas, se dirigió a la Junta Suprema, el 26 de enero de 1809, para explicarle lo que había sucedido en la localidad, con respecto a la alcaldía. En su escrito expuso que, en la noche del 26 de diciembre anterior, al tener noticias de que los franceses se encontraban a tres leguas del pueblo, se fugaron varios vecinos, entre los que se encontraban los dos alcaldes ordinarios (don Antonio Becerra y don Bartolomé Parras Dávila). Éstos, al parecer, huyeron sin haber dejado tomada anteriormente ninguna disposición sobre el particular. El día 27, se esperaba que, de un momento a otro, entraran los franceses en el

⁷⁹ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Sala de Gracia y Justicia, leg. 14.

⁸⁰ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Recursos Particulares, leg. 122.

pueblo, donde habían permanecido alrededor de cien vecinos. Ante esta situación se nombraron de alcaldes a don Jerónimo de Masa y a don Juan de la Cruz Carrasco. Ellos trabajaron sin cesar, consolando a los vecinos, estableciendo patrullas para evitar cualquier robo o desorden, socorriendo a las tropas españolas, y realizando todas las provisiones necesarias para que, si los enemigos entraban en el pueblo, no padeciese el vecindario muchos estragos. Una vez pasado el peligro, regresó el prófugo don Bartolomé Parras e inmediatamente don Juan de la Cruz le entregó el bastón de mando. Pero los vecinos no estuvieron de acuerdo con esa decisión y los volvieron a reelegir el día 1 de enero. A continuación, don Bartolomé Parras comisionó al alcalde mayor de Medellín, para que se trasladara a Miajadas con el objeto de averiguar quienes fueron los “revolucionarios” que habían motivado la elección. Por estos antecedentes, don Matías Eusebio, suplicó a la Junta Suprema que se le enviase la orden correspondiente al alcalde mayor de Medellín, con el objeto de que cesase inmediatamente en su comisión, poniendo en libertad a los vecinos que habían sido arrestados por este motivo.⁸¹

En Esparragosa de Lares (Partido de la Serena), el 11 de marzo de 1809, don Tomás Tamayo, vecino de dicha localidad, solicitó un nuevo nombramiento de oficiales de justicia, ya que, según él, don Antonio Fructuoso Hernández de León, en quien recayó el cargo de alcalde, no reunía las condiciones adecuadas para ello.⁸²

Don Diego Matías García, vecino y labrador de Villafranca de los Barros, se dirigió a la Junta Suprema de Extremadura, el día 21 de junio de 1810, suplicando que se le exonerase del cargo de alcalde ordinario de segundo voto. Explicaba en su instancia que el alcalde mayor y el regidor del pueblo habían huido ante la llegada de los franceses. La localidad quedó sin justicia alguna al caer enfermo el último regidor don Álvaro Romero. El enemigo, que se hallaba en las localidades de Almendralejo, la Fuente y los Santos de Maimona, amedrentaba al vecindario, enviando constantemente oficios amenazadores. Ante esta situación, los vecinos se reunieron en la plaza y casas consistoriales y eligieron dos nuevos alcaldes ordinarios: don Diego Matías (de segundo voto) y don Juan Calderón (de primero). Ante la negativa de éste último, se nombró regidor perpetuo, en calidad de alcalde de primer voto, a don Álvaro Romero. A pesar de estos pormenores, la Junta Suprema determinó, el 24 de junio de

⁸¹ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Sala de Gracia y Justicia, leg. 15.

⁸² AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Justicia Municipal, leg. 5.

1810, que el interesado continuase regentando su cargo, mientras que no se restituyese de nuevo la alcaldía mayor.⁸³

Don Antonio Pizarro, vecino de Puebla del Maestre, el 25 de julio de 1810, suplicó a la Junta Suprema de Extremadura para que diera la orden correspondiente, con el objeto de que en su pueblo se celebraran las elecciones municipales inmediatamente. Al parecer, ya hacía dos años que no se convocaban, debido a las circunstancias de la guerra y además por no saberse el paradero del Conde de la Puebla, a quien correspondía tal provisión. Cinco días después se dio la correspondiente orden, firmada por Henestrosa y Ponce.⁸⁴

La justicia, regimiento y procurador síndico general de Galisteo (Partido de Plasencia), en noviembre de 1811, se dirigió a la Junta Suprema comunicando la determinación que habían tomado, para llevar a cabo en diciembre la elección y nombramiento de oficiales de justicia de la localidad. La villa pertenecía a la duquesa del Arco, mujer del conde de Fernán Núñez. A ella le correspondía llevar a cabo las mencionadas elecciones, eligiendo a las personas que estimaba conveniente, teniendo en cuenta solamente los informes reservados de su administrador don Miguel Blasco. Al no conocerse el paradero de la mencionada duquesa desde hacía más de un año, el ayuntamiento de la villa tomó la determinación de que él mismo haría las propuestas pertinentes a la Junta para contar con su aprobación posterior. El 19 de noviembre de 1811, la Junta Suprema, desde Valencia de Alcántara, aprobó la determinación, dándole además las gracias al ayuntamiento por su constancia, celo y patriotismo.⁸⁵

III.8. Recursos sobre excarcelación.

Otro 2% de la documentación correspondía a las peticiones que diversas personas hicieron a la Sala de Justicia, con el objeto de conseguir su libertad, después de haber permanecido reclusos durante varios días, meses o años, en distintas cárceles de la provincia extremeña. Las acusaciones imputadas a los reos fueron variadas: principalmente por contrabando de tabaco, seguidas por robos de cerdos u ovejas, el impago del diezmo, sospecha de correspondencia con los franceses, por consejo de guerra, etc. Con respecto a las

⁸³ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Sala de Gracia y Justicia, leg. 16.

⁸⁴ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Justicia Municipal, leg. 6.

⁸⁵ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Justicia Municipal, leg. 8.

resoluciones emitidas por la Junta puede decirse que, al 40% se le concedió el indulto, en otro 40% de los casos se les pidió a los jueces de las localidades que emitieran su informe particular y el 20% restante, fueron derivados a la Comisión Militar.

Sirvan de ejemplo los siguientes casos: don Manuel Martínez Zeballos, vecino de Almendralejo, fue acusado del robo de dos cerdos.⁸⁶ Don Manuel Pedro, don Ramón Contreras y don Casimiro Cilleros, ganaderos y vecinos de Membrío, suplicaron que se remitiera orden a la justicia de ese lugar para que dejaran en libertad a sus respectivas mujeres. Éstas fueron encarceladas porque la justicia de Membrío les había pedido a sus maridos que pagaran inmediatamente los diezmos que adeudaban. Además, se les había amenazado con el embargo y venta de sus bienes si no verificaban el pago. La Junta Suprema de Extremadura dictaminó que fueran liberadas inmediatamente.⁸⁷

Los comerciantes alemanes don Juan Bautista Mibillet, don Luis Bey y don Antonio Maille, llevaban 5 meses presos en la Real Cárcel de la Audiencia de Cáceres como sospechosos de haber mantenido correspondencia con los franceses. Sobre el particular, los acusados explicaron que, estando en la feria de Trujillo se les había unido un italiano, que al parecer había declarado que era espía del emperador francés, por lo que ellos fueron también implicados en el asunto. Al considerarse inocentes, pidieron que la Junta Suprema de Extremadura tomara las providencias oportunas y les concediera la libertad. La Junta accedió a esta petición.⁸⁸

Doña Catalina López, vecina de Montijo, comunicó a la Junta, que su marido, don Juan Gragera, llevaba 4 años preso en la Real Cárcel de Almendralejo, por contrabando de tabaco. Como antecedente exculpatorio adujo, que su marido había servido en el *Regimiento de Infantería de Extremadura* durante 10 años, por ello, pidió su libertad. La Junta solicitó el informe pertinente al juez que llevaba su causa.⁸⁹

Don Celestino Arismendi, natural de Villamayor (Navarra), de 29 años, casado y con familia, ingresó como soldado del *Regimiento de Infantería de*

⁸⁶ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Justicia Municipal, leg. 4.

⁸⁷ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Justicia Municipal, leg. 8.

⁸⁸ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Sala de Gracia y Justicia, leg. 12.

⁸⁹ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Sala de Gracia y Justicia, leg. 13.

Toledo el 22 de junio de 1794, sirviendo en él durante 10 años. Intervino con su compañía en todas las acciones durante la guerra contra los franceses, embarcando igualmente en las lanchas del apostadero de Algeciras contra los ingleses. Continuó en el Real Cuerpo de Artillería. Ascendió a sargento segundo, hasta que el 24 de julio de 1808, fue procesado mediante un consejo de guerra, a instancia del capitán de su compañía don Luís Michelena, siendo condenado a 10 años de presidio (aunque en la documentación no aparece reflejada la causa). Solicitó indulto para ingresar en cualquiera de los regimientos de infantería de Extremadura. La Junta Suprema derivó esta petición a la Comisión Militar.⁹⁰

Don Nicolás Sánchez Calvo, natural y vecino del Jabuco (Sevilla), teniendo en cuenta la concesión del perdón, que se había establecido, para todos los que hubieran incurrido en el delito de contrabando, si se presentaban ante las Juntas Supremas, él compareció ante la Junta de Sevilla para incorporarse al ejército y luchar contra los franceses. Bajo el mando de don Donato González Cortés, intervino en la introducción de proclamas en Portugal. Por mediación de don Florencio Moretti, coronel y comandante de las tropas españolas en Évora, llevó correspondencia a los generales portugueses e ingleses situados en Coimbra y Oporto. Teniendo en cuenta estos antecedentes, solicitó el perdón correspondiente a la Junta Suprema de Extremadura, la cual accedió a dicha petición.⁹¹

III.9. Otros recursos.

El 11% restante de la documentación (en el que incluyo el 1% de los casos derivados a la Real Audiencia de Extremadura), al no mantener una uniformidad de criterios –en cuanto a la problemática– los he encuadrado en el apartado de otros recursos. Por consiguiente, las peticiones dirigidas a la Comisión de Justicia fueron muy variadas: por ejemplo, algunos médicos y maestros de primeras letras solicitaron el pago de los salarios que tenían aún pendientes de cobrar; otros documentos estaban relacionados con la malversación de fondos públicos; también se pidió el alzamiento de embargo de bienes; exoneración de pagos de cargos municipales; instancia para ser admitido como vecino de alguna localidad; reconocimiento por los servicios

⁹⁰ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Sala de Gracia y Justicia, leg. 13.

⁹¹ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Sala de Gracia y Justicia, leg. 13.

prestados a la patria; concesión de grados militares; solicitud de escribanías, pensiones de viudedad, etc.

Por ejemplo, el 4 de septiembre de 1808, don Benito Romero, cirujano titular de Herrera del Duque, fue nombrado regidor de este pueblo para ese año. Expuso que él era el único cirujano de la localidad, que se componía de una población cercana a los 800 vecinos y que además, tenía que atender a las aldeas cercanas de Pelоче y Navas. Por eso, suplicó que se le eximiese del cargo de regidor para poder dedicarse por completo al desempeño de su profesión.⁹²

El 10 de septiembre de 1808, el labrador y ganadero de Feria, don Gonzalo Fernández Luengo, interpuso recurso a la Junta Suprema de Extremadura sobre el tema de malversación de fondos públicos en dicha localidad. Para ello, se comisionó al abogado don Joaquín María de Ovalle, para que procediese a recibir las justificaciones pertinentes. Se le concedió igualmente la potestad para poder expulsar del pueblo a todas aquellas personas que pudieran entorpecer su cometido.⁹³

Don Francisco Corchero García; don Juan Rubio Sánchez; don Juan Domínguez de Luís; don Diego Domínguez y don Alonso Canillas, justicia, regimiento y procurador general del común de Villanueva de la Serena, suplicaron, el 5 de octubre de 1808, el abono de los salarios de los miembros de la justicia.⁹⁴

El 8 de octubre de 1808, se libró por la Junta Suprema de Extremadura, certificación por la que se alzaba el embargo de bienes a don Alonso Macías Trigoblanco, labrador y vecino de Valverde de Leganés. Éste había sido alcalde de la localidad junto con don Francisco Calbete. En 1805 se le formó causa por la Subdelegación de Montes “*suponiendo daños en ellos. Se le condenó al pago de crecidas cantidades. Se le embargó sus bienes y se le expulsó de una casona*”.⁹⁵

Don Diego Antonio Hernández, maestro de primeras letras, natural de Badajoz y vecino de Valverde de Leganés, requirió que el alcalde Bartolomé

⁹² AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Sala de Gracia y Justicia, leg. 14.

⁹³ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Sala de Gracia y Justicia, leg. 14.

⁹⁴ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Justicia Municipal, leg. 4.

⁹⁵ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Justicia, Sala de Gracia y Justicia, leg. 13.

Botello, le apremiase el pago que se le debía, ya que muchos padres no le habían pagado el correspondiente honorario por las clases impartidas a sus hijos. La Junta Suprema accedió a esa petición.⁹⁶

Doña Ana Josefa Padial, viuda de don Francisco Pereira y Meneses, capitán de la Legión de Honor de *Voluntarios Extranjeros de Extremadura*, requirió, el 30 de noviembre de 1808, la certificación de la graduación militar de su marido, para poder recibir de este modo la pensión del Monte Pío Militar. La Junta Suprema concedió el mencionado documento.⁹⁷

IV. CONCLUSIONES.

En conclusión, se puede afirmar que la Comisión de Justicia de la Junta Suprema de Extremadura, fue un organismo muy activo, aunque realmente no he podido constatar su efectividad en el cumplimiento de sus decisiones. Esta Comisión tuvo que hacer frente, en última instancia, a la resolución de muchos problemas originados por el conflicto bélico. Los recursos fueron incoados, tanto por entidades locales, como por personas particulares. Entre ellos, destacaron los relacionados: con el alistamiento de soldados (28% de la documentación estudiada); con el abastecimiento del ejército en sus tres variantes (suministro a las tropas (27%), requisición de caballos (13%), y embargo de carros y bueyes (2%)). También haciendo incursión en la resolución de problemas incoados por el estamento eclesiástico (7%); en la aprobación de cargos concejiles, una vez efectuadas las elecciones municipales en los distintos pueblos de Extremadura (2%); concesión de pasaportes (4%); en las peticiones para derecho de examen, con el objeto de la obtención de un oficio en propiedad; recursos relacionados con el reparto y cultivo de la tercera parte de las dehesas extremeñas y expedientes de excarcelación (cada uno de estos últimos casos originó un 2% de la documentación). El 11% restante, al no mantener una uniformidad de criterios, los he encuadrado en el apartado de otros recursos. Los dictámenes de la Comisión de Justicia, ante tan variados problemas, se efectuaron en un plazo máximo de unos 15 días, casi siempre con sentencias favorables a los demandantes. Éstas solían ir firmadas por uno, dos o tres vocales, junto con el secretario de la Sala.

⁹⁶ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Gobierno, Recursos Particulares, leg. 121.

⁹⁷ AHPBA, *Junta Suprema de Extremadura*, Comisión de Gobierno, Recursos Particulares, leg. 121.

V. BIBLIOGRAFÍA

- BARRANTES, VICENTE, *Narraciones Extremeñas*, Segunda Parte, Madrid, 1873.
- CALVO MARCOS, MANUEL, *Régimen parlamentario de España en el siglo XIX*, Madrid, Est. Tip. De El Correo, 1883.
- Extremadura y la modernidad (la construcción de la España constitucional 1808-1812)*, Badajoz, 2009.
- FERNÁNDEZ CABALLERO, AGUSTÍN, *Tras las huellas de un pueblo. (Valverde de Leganés: su historia)*, Badajoz, 1999.
- GARCÍA PÉREZ, JUAN; SÁNCHEZ MARROYO, FERNANDO Y MERINERO MARTÍN, MARÍA JESÚS, *Historia de Extremadura. Los tiempos actuales*, vol. IV, Badajoz, 1985.
- GIL NOVALES, ALBERTO, *Diccionario Biográfico español, 1808-1833. Personajes extremeños*, Editora Regional de Extremadura, Badajoz, 1998.
- GÓMEZ VILLAFRANCA, ROMÁN, *Extremadura en la Guerra de la Independencia. Memoria histórica y Colección diplomática*, Badajoz, 1908.
- MÁRQUEZ MARTÍN, MANUEL, *La Junta Suprema de Extremadura en su Comisión de Hacienda durante la Guerra de la Independencia*, Ayuntamiento de Badajoz, Badajoz, 2011.
- MARTÍNEZ DE VELASCO FARINÓS, ÁNGEL, *La formación de la Junta Central*, Pamplona, 1972.
- MELÉNDEZ TEODORO, ÁLVARO, «La Guerra de la Independencia en Extremadura: otros protagonistas», en *Actas del IV Foro Internacional sobre la Guerra de la Independencia. Extremadura: la clave de la Guerra de la Independencia, Cuadernos del bicentenario*, nº 3, junio, 2008.
- MONTAÑÉS PEREIRA, ROBERTO, «La Guerra de la Independencia en Extremadura: desorden institucional y crisis económica», en *Manuel Godoy y su tiempo*, Tomo I, *Congreso Internacional Manuel Godoy (1767-1851)*, Editora Regional de Extremadura, Mérida, 2003.
- OLOZAGA DE, JOSÉ, *Biografía del Excmo. Sr. Don José María Calatrava*, Madrid, 1863.
- PALAU Y DULCET, ANTONIO, *Manual del librero hispanoamericano*, 2ª edic, Barcelona, 1948-1977.
- PÉREZ JIMÉNEZ, NICOLÁS, “Los extremeños de tierra de la Serena en la guerra de la Independencia”, *Revista de Extremadura*, Tomo X, cuad. III, marzo 1908.

- RINCÓN GIMÉNEZ, JESÚS, *El clero extremeño en la Guerra de la Independencia*, Badajoz, 1911.
- RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, ÁNGEL; RODRÍGUEZ CANCHO, MIGUEL; FERNÁNDEZ NIEVAS, JULIO, *Historia de Extremadura. Los tiempos modernos*, Tomo III, Biblioteca Básica Extremeña, Badajoz, 1985.
- SÁNCHEZ MANTERO, RAFAEL, *La Guerra de la Independencia. Las Cortes de Cádiz*, Madrid, 2008.
- SÁNCHEZ MARROYO, FERNANDO, «Un tiempo de intensos cambios políticos. Nuevos y viejos nombres para unas nacientes instituciones públicas representativas», en *La Guerra de la Independencia en Badajoz (1808-1814)*, Badajoz, 2008.
- SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, “Biografía del canónigo emeritense Blázquez Prieto (1765-1845), en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, Historia Contemporánea, U.N.E.D., t. 16, Madrid, 2004.
- SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, “Biografía del capitán general de Extremadura D. José Galluzo y Páez (1746-1817)”, en *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXVI, nº III, Badajoz, 2010, pp. 1217-1256.
- SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, “Concursos parroquiales de la diócesis de Badajoz en el episcopado de Mateo Delgado Moreno (1814, 1818, 1836)”, en *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LIX, nº III, Badajoz, 2003, pp. 1189-1220.
- SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, “Correspondencia entre don José Galluzo y Páez y don Luís del Águila Alvarado (Marqués de Espeja) (1809-1818)”, en *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXXV, nº I, Badajoz, 2019, pp. 419-450.
- SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, “Diarios de don José Galluzo y Páez sobre las operaciones de pacificación contra los indios guajiros, en el Virreinato de Nueva Granada (1776-1777)”, en *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXXII, nº I, Badajoz, 2016, pp. 563-606.
- SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, *Gabriel Rafael Blázquez Prieto. Canónigo y provisor de la diócesis de Badajoz (1765-1845)*, Colección biografías, nº 25, Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 2013.
- SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, *José Galluzo y Páez, capitán general y primer presidente de la Junta Suprema de Extremadura (1746-1817)*, Colección biografías, Departamento de Publicaciones de la Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 2011.

- SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, «La Junta Suprema de Extremadura», en *O Pe-lourinho Boletín de Relaciones Transfronterizas*, nº 15, 2ª época, Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 2011, pp. 35-67.
- SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, *La Junta Suprema de Extremadura en la Guerra de la Independencia española: Comisión de Gracia y Justicia (1808-1812)*, Badajoz, 2008.
- SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, «La Junta Suprema de Extremadura: su creación y actividades», en *Actas del IV Foro Internacional sobre la Guerra de la Independencia. Extremadura: la clave de la Guerra de la Independencia, Cuadernos del bicentenario*, nº 3, junio, 2008.
- SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, «La Junta Suprema de Extremadura y la Diputación de la provincia de Extremadura», en *Extremadura y la modernidad*, Diputación de Badajoz, Badajoz, 2009.
- SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, *Mateo Delgado Moreno Arzobispo-Obispo de la Diócesis de Badajoz (1754-1941)*, Diputación de Badajoz, Badajoz, 2008.
- SARMIENTO PÉREZ, JOSÉ, *Reforma Beneficial en la Diócesis de Badajoz, durante la crisis del Antiguo Régimen (1769-1841)*, Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 2005.
- SOLAR Y TABOADA, ANTONIO, *El canónigo Blázquez Prieto (1765-1845). Apuntes de su vida*, Tip. Y Lib. De Arqueros, Badajoz, 1929.
- VIGÓN, JORGE, *Historia de la Artillería española*, Tomo III, C.S.I.C., Madrid, 1947.